

COMERCIO
Fecha : - 2 SET. 1999
Página : A15

POLÉMICA EN ESTADOS UNIDOS

La tragedia de la educación pública

CARLOS BALL



No es casualidad que tres de los mayores problemas confrontados en el mundo occidental a fines de siglo se encuentren en campos que han sufrido intensa politización e intervención gubernamental: la asistencia médica, las pensiones y la educación. Pero lo más preocupante, la verdadera tragedia de nuestros tiempos, es la educación pública. Según el ex secretario de Educación Bill Bennett, desde 1983 diez millones de estudiantes en Estados Unidos han llegado al último año de bachillerato sin obtener un nivel básico de lectura, 20 millones no saben hacer cuentas aritméticas básicas y 25 millones ignoran la historia de su propio país. La enfermedad escolar es la misma que suele afectar a todo el sector público. En las escuelas de este pa-

ís, de cada 100 empleados, sólo 52 son maestros y 48 son oficinistas administrativos y burócratas del distrito, del condado y del Estado. En La Florida, menos del 50% de la nómina educacional son maestros. ¿Usted se imagina cuántos carros fabricaría la Ford si tuviera una nómina compuesta por 48% de ejecutivos y 52% de obreros? Así la Ford habría quebrado hace mucho tiempo, pero las escuelas públicas no quiebran, por más analfabetos que gradúen. El sindicato de maestros culpa del problema a la falta de dinero y al excesivo número de alumnos en cada clase. En 1950, cuando nadie puede negar que la educación en las escuelas públicas era muy superior a la actual, el promedio nacional era de 30 muchachos por cada maestro; hoy hay un promedio de 22 estudiantes por maestro. En cuanto al dinero, en Utah las escuelas públicas cuestan un promedio de U\$ 3.280 al año por estudiante y el rendimiento estudiantil es muy superior al del estado de Nueva York, donde cada estudiante cuesta U\$

8.162 al año. Mientras que el costo promedio de estudiar primaria y secundaria en los colegios católicos de EE.UU. es de U\$ 2.178 anuales. El desastre de la educación pública es tal que, según las encuestas Gallup, por vez primera los padres con niños en escuelas públicas favorecen 55% a 43% las reformas educativas y los programas de vales o cupones que permiten a los padres enviar a sus hijos al colegio que quieran, sea éste privado, religioso o público. Entre las familias negras, que a menudo viven en los barrios urbanos con las peores escuelas públicas, 73% apoyan la libertad de elegir las escuelas de sus hijos. Es la única esperanza de salir de abajo. Otra reacción de los padres ha sido enseñar a sus hijos en su propia casa. Más de dos millones de niños son hoy en día educados por sus familiares, cuando en 1990 había apenas unos 300 mil. Los muchachos educados en casa, aun por madres que no terminaron el bachillerato, obtienen resultados en exámenes estandarizados entre 30 y 37 puntos

por encima de los jóvenes educados en las escuelas públicas, razón por la cual el número de niños estudiando en casa aumenta anualmente a una tasa de 40%. En la primera plana de los diarios, con espantosa regularidad, aparecen noticias de los 82 niños muertos en tiroteos en las escuelas públicas de Estados Unidos desde 1993. Pero los niños de las escuelas privadas no parecen estar expuestos a peligros similares. Quizá la mayor disciplina en cuanto a comportamiento, aplicación, vestimenta y trato a los demás tenga algo que ver. Pero es trágico reportar que en el mismo período de tiempo 99 niños han muerto por la explosión de bolsas de aire instaladas en los automóviles por mandato oficial. Milton Friedman mantiene que "el gobierno es parte del problema" y tiene razón. Al contrario de lo que sucede en el sector privado, en el sector público no suele haber conexión alguna entre remuneración y rendimiento ni entre el plan y los resultados.

-AIPE